

# GACETA MINERA Y COMERCIAL.

## SUMARIO.

*Sección doctrinal:*—Furor por los sindicatos mercantiles.—Almagrera.—Sociedades.—*Sección oficial:*—Miscelánea: Exposición Universal de París.—Tranvías eléctricos en París.—La primera estación de ferro-carriles.—Noticias varias.—*Movimiento del Puerto de Cartagena.*—Importación y Exportación.—*Sección Mercantil:* Marcha de los mercados.—Observaciones meteorológicas.—Bolsa.—*Sección de anejos.*

## SECCION DOCTRINAL.

### FUROR POR LOS SINDICATOS MERCANTILES.

Es tal el entusiasmo que sobre este particular se ha despertado en el mundo financiero, que además del Sindicato del cobre, se ha constituido otro en Lóndres para el monopolio de la sal que produce Inglaterra, contando para ello con un capital de tres millones de libras esterlinas en 300,000 acciones de á 10 libras, y un millon en obligaciones del 4  $\frac{1}{2}$  %; al todo cuatro millones de libras esterlinas.

La producción de la sal en Inglaterra, segun datos estadísticos, se elevó en 1887 á 2.208,951 toneladas; de estas tiene ya contratadas el sindicato 1.769,619, que comprenden 64 salinas, siendo muy posible que la mayor parte del resto sean dentro de poco adquiridas por aquél.

De este modo, acaparando un producto tan necesario para la vida y para muchas industrias, se espera elevar el precio de 5  $\frac{1}{2}$  chelines, á que por término medio se vendía la tonelada de sal en aquel país, á 10  $\frac{1}{2}$ , lo que ha producido la consiguiente alarma entre los consumidores en grande escala, como son los fabricantes de productos químicos y de abonos artificiales; pero á pesar de esto, ha sido tanta la acogida que ha merecido el proyecto, que la suscripción de las acciones se ha cubierto doce veces, hecho notable que desde mucho tiempo no se ha registrado en los negocios, aun los más seguros, sólidos y ventajosos.

Como en cuanto en cualquier asunto comercial ó mercantil se consigue un éxito ó desarrollo más ó ménos considerable, no faltan en seguida imitadores que vengán á explotarlo de un modo igual ó semejante á las anteriores prácticas, el que es motivo de estas líneas, por no eximirse de las leyes generales, viene á sufrir idénticas consecuencias:

así es que al crearse los sindicatos del cobre y de la sal, ya se halla otro en proyecto con el fin de acaparar todos los productos de las minas de hulla, con dos millones de pesetas para constituirlo, mientras que en Viena se forma asimismo otra empresa cuyo pensamiento es el monopolio del maíz, comenzando por el pronto por adquirir millón y medio de quintales métricos de este grano. No es esto sólo, sino que por recientes noticias, se sabe que entre los mineros de Suiza y la villa de Bilbao trátase de formar un sindicato con el fin de dominar el mercado de minerales de hierro en Europa, é imponer la ley en los precios de aquellos y los de la producción general del hierro y del acero.

Ante los hechos que nos ocupan, y expuestas las tendencias que se dibujan en el mundo financiero, ¿es posible que sean viables por largo tiempo semejantes proyectos, que vienen á sustituir los monopolios del Estado por otros que ha ido creando la ambición particular? Sobre ser muy obvio que tales propósitos son contra justicia, porque perjudican á los más en beneficio de los ménos, no se puede admitir tampoco que cuenten con sólidos fundamentos de estabilidad y duración ante los infinitos competidores y la grande concurrencia que han de suscitar en los mercados los subidos precios que los sindicatos impondrán á sus productos.

Damos por supuesto que en la sal, el maíz y otras sustancias análogas rija la ley del más fuerte, pues al fin los resultados anuales son conocidos, y poco ó nada susceptibles de un rápido aumento en un tiempo dado; pero en la hulla, en los hierros y los plomos, tan abundantes los primeros en Inglaterra y no escasos en nuestra Península y otras naciones, y los otros dos con tanta profusión también en España y en América, especialmente el plomo, ¿podrá asegurarse el monopolio? Dudo so es, en verdad, porque al saber las empresas particulares é independientes de compromisos con los sindicatos, que éstos han elevado el precio de sus productos, se lanzarán á explotar las minas conocidas, ó á investigar en nuevos terrenos, y con el natural afán de la ganancia, inundarán los mercados con sus plomos, hierros y carbones, tal vez á menor precio que las empresas monopolizadoras, dando lugar á que éstas no lleven á cumplido efecto los pensamientos é ideales cuya realización se prometían.

Un fenómeno de esta índole se ha observado en las bajas que sufrieron hace algunas semanas los precios de plomo en Lóndres, bajas que bien pueden dar una idea de lo que habrá de suceder tarde ó temprano á los sindicatos. En efecto, ¿cuál es la historia de lo ocurrido? La casa Nathaniel, Cornisch y Compañía, de Nueva-York y Chicago, procedió á comprar todo el plomo dulce que se

